



V8S3 (M3)

Orquesta Ciudad de Granada 2025 ♫ 26

viernes **20** febrero 2026 ♿ V8 (M3)

sábado **21** febrero 2026 ♿ S3 (M3)

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

Espacio sinfónico (Espacio Mahler)

La Cuarta de Mahler

I

Gustav MAHLER (1860-1911)

Fünf lieder nach Rückert

22'

(Cinco canciones sobre textos de Rückert)

Liebst du um Schönheit? (¿Amas la belleza?)

Blicke mir nicht die Lieder! (¡No mires a mis canciones!)

Um Mitternacht (A medianoche)

Ich atmet' einen Linden-Duft! (¡Aspiré una fragancia de tilo!)

Ich bin der Welt abhanden gekommen (Me he alejado del mundo)

II

Gustav MAHLER

Sinfonía núm. 4 en Sol mayor

50'

Bedächtig. (Nicht eilen); Recht gemächlich

[Deliberado. (Sin prisa); Adecuadamente medurado]

In gemächlicher Bewegung. Ohne Hast.

[En un tempo moderado. Sin prisa]

Ruhevoll. [Tranquilo] (Poco adagio)

Sehr behaglich. [Muy placentero]

JULIA KLEITER soprano

LUCAS MACÍAS director

In memoriam

Juan Ramón Ferreira Siles



Granadas en el Museo del Prado.

Félix Iniesta Soto, *Vendedora de madroños* (1894) Óleo sobre lienzo, 125 x 90 cm © Museo del Prado

Mahler frente a Mahler

Gustav Mahler, protagonista de la actual temporada de la Orquesta Ciudad de Granada, se pone en esta ocasión frente a sí mismo, con dos de sus obras más representativas y confrontadas: de la plácida Cuarta sinfonía a las inquietudes de los Rückert-lieder, desde los que —como escribió Quirino Príncipe— “el mundo es mirado desde el otro lado; es el momento en que la vida se dedica a mirarse lejanamente a sí misma en su media noche, y la verdadera culminación de la existencia es un abismo de soledad”. Día y noche, luz y oscuridad, en un monográfico en el que orquesta y titular, con el concurso de la soprano Julia Kleiter, vuelcan miradas duales que no harán sino resaltar la pluralidad sin límites de la vida y sus sentimientos y sueños.

Cinco canciones sobre textos de Rückert

Por su calidad y número, las 51 páginas para diversas tipologías vocales e instrumentales compuestas por Gustav Mahler convierten al creador de *La canción de la Tierra* en uno de los liederistas más completos y singulares. De ellas, únicamente 17 fueron ideadas para la tradicional combinación de voz y piano. Las 34 restantes son con acompañamiento orquestal. Algo absolutamente natural en un músico que, tanto como compositor como director de orquesta, sintió siempre muy próximo el recurrente mundo sinfónico.

En tan nutrido capítulo de *Lieder sinfónicos*, hay que señalar, junto a los integrados en las sinfonías Segunda, Tercera y Cuarta, los seis que configuran *La canción de la Tierra*, los cuatro de las *Canciones del camarada errante*, los cinco del ciclo de *El cuerno maravilloso de la juventud*, las *Cinco canciones*

a los niños muertos y los cinco Rückert-Lieder que hoy entona la soprano alemana Julia Kleiter.

Es curioso que, pese a la presencia permanente de la poesía de Friedrich Rückert (1788-1866), su nombre quede asociado al mundo de la música por los Rückert-Lieder, la colección de cinco *Lieder* que Mahler compuso inspirado por textos del poeta alemán. A diferencia de los *Kindertotenlieder* (escritos también sobre poemas de Rückert), que sí constituyen un ciclo perfectamente definido, los Rückert-Lieder fueron publicados sin un formato unitario, como páginas autónomas, integradas en un álbum impreso en Viena, en 1905, por la Editorial Universal, titulado *Siete Lieder de la última época de Gustav Mahler*. Las otras dos canciones que completaban el volumen eran *Revelge* (fechada en 1889) y *Der Tamboursgsell*, de 1901.

Compuestos en 1901 y no estrenados hasta el 29 de enero de 1905, cuando se interpretaron en Viena, en su versión orquestal, cantados por el barítono Friedrich Weidemann junto con la Filarmónica de Viena y dirección del propio Mahler, en los Rückert-Lieder la melancolía parece distanciarse del mundo; los conflictos terrenales se proyectan al ámbito metafísico. Se impone la inmovilidad contemplativa frente a la belleza, y, ocasionalmente, al humor sosegado.

Mahler, a diferencia de sus primeras sinfonías, se aleja del mundo de la infancia, de sus recuerdos y evocaciones, de la “patria de artista”. Como sostiene Quirino Príncipe, aquí “el mundo es mirado desde el otro lado; es el momento en que la vida se dedica a mirarse lejanamente a sí misma en su media noche, y la verdadera culminación de la existencia es un abismo de soledad”. De alguna manera, el futuro sombrío y no lejano de obras como la *Novena sinfonía* y la inacabada *Décima* asoma ya en estos *Lieder* no exentos de dolor.

El tratamiento orquestal es sucinto, casi liviano, algo llamativo en un compositor tan proclive al uso de las grandes masas sinfónicas. En este sentido, los *Rückert-Lieder* se acercan al nítido sinfonismo del liederístico movimiento final de la Cuarta sinfonía, la obra que tan oportunamente completa este programa mahleriano. Similar concisión define el tratamiento vocal, diáfano y sin recovecos. Todo fluye con contagiosa naturalidad. Pero también con ironía, cierto sarcasmo y variados estados de ánimo. Desde el breve “Blicke mir nicht in die Lieder”, donde la introspección se vuelve humor, y en el que Mahler hace jugar musicalmente las fonéticas similares de las palabras *Lied* (canción) y *Augenlied* (párpado), al angustioso “Ich bin der Welt anhanden gekommen”, pieza desesperanzada considerada por algunos autores como el “mejor autorretrato” de Mahler.

Cuarta sinfonía

Como era costumbre en Mahler, la Cuarta sinfonía fue escrita durante las vacaciones veraniegas, en esta ocasión en la residencia estival que se estaba construyendo en Maiernigg-am-Wörthersee (Carintia). Terminada en 1900 —en la época en que ejercía como director de la Ópera de Viena—, en ella acude de nuevo a la voz humana, tal como ya había ocurrido en las sinfonías Segunda y Tercera. La Cuarta cierra así el ciclo de las llamadas sinfonías “Wunderhorn”, es decir, las inspiradas en los poemas del ciclo *El cuerno maravilloso de la juventud*, que también fueron objeto de un conjunto independiente de *lieder* del propio Mahler, coetáneos a las correspondientes composiciones sinfónicas.

Junto a la Primera, la Cuarta es la más popular de las sinfonías del autor, (si prescindimos de la Quinta que, fragmentariamente y por motivos extra musicales, ha conocido excepcional difusión). Esta celebridad responde, entre otras razones, a la relativa simplicidad de sus efectivos instrumenta-

les; a su duración —muy inferior a la de la mayoría de sus restantes sinfonías—, y a la pureza de estilo, con melodías fácilmente reconocibles y armonías sin especiales complicaciones. Incluso su mensaje filosófico —del que no se priva la mayoría de las composiciones mahlerianas— es afecto al aire mantenido de encantadora y accesible sencillez que rezuma toda la pieza.

Hay claros elementos de correlación —aunque no estrictamente de naturaleza musical— entre esta sinfonía feliz y la precedente, que había sido escrita trabajosamente durante un largo período (de hecho, fue estrenada más tarde). Puede, incluso, encontrarse una clara continuidad en los programas que las sustentan: si el último tiempo lento de la Tercera anunciaba el ascenso del hombre a la vida superior, el que cierra la Cuarta relatará, con el apoyo de la voz, la visión celestial del paraíso.

Con respecto a las anteriores sinfonías, la Cuarta se acorta volviendo al esquema tradicional de los cuatro movimientos, y se concibe como composición más concentrada y ligera, tanto en su contenido musical como “filosófico”. Su estructura es de claridad meridiana y clásica. Mahler elimina trombones y tuba, y prescinde igualmente del coro y de efectos desmesurados. Es obra particularmente desenfadada y llena de claridad dentro de la producción del autor, aunque no falten los rasgos elegantemente sardónicos ni algo de los fuertes contrastes anímicos característicos de las sinfonías restantes.

El tema de la infancia, que pronto iba a ocupar al Mahler más dramático en su ciclo *Kindertotenlieder* (Canciones a los niños muertos), se convierte aquí en motivo central de la sinfonía, pero esta vez como celebración de la vida celestial y despreocupada. En los tres primeros movimientos todo parece concebido para conducir amablemente al estado de gracia beatífica que desprende el

canto del último movimiento, protagonizado por visiones infantiles desprovistas de todo conflicto, que transmiten el concepto de vida paradisíaca que debía tener el autor.

El primer movimiento, un *Allegro* en Sol mayor, escrito en clásica forma de sonata, figura encabezada por la indicación “circunspeto, sin prisas”. Tras las reexposiciones de los diversos temas que lo tejen, aparece una llamada de las trompas que rompe con el carácter relativamente calmo del conjunto. El tono soleado se mantiene en el *Scherzo*, escrito, como es habitual en Mahler, en estilo de danza *Ländler* teñida de sarcasmo a la vez sórdido y bienhumorado. El tiempo marcado “con movimiento moderado, sin prisa”, describe la leyenda medieval de “La danza de la muerte” partiendo, muy descriptivamente, de un solo de violín afinado un tono más alto que el resto de la orquesta. Durante todo el movimiento se suceden abundantes *pizzicati* y sonidos asordados, que vienen a acentuar el carácter ambiguo del fragmento, solo interrumpido por el canónico trío.

Especialmente satisfecho se sentía Mahler del *Adagio*, movimiento nuclear de la sinfonía. Amplio y contemplativo, es uno de los tiempos lentos de más sublime belleza de la producción de Mahler, escrito según su estilo más característico. Se trata de un conjunto de variaciones, a veces en tono mayor y otras en menor, sobre dos temas, uno de ellos de carácter espiritual y sereno. El otro, más sombrío, pero siempre en un clima elevado e idílico, como si preparara el terreno para el canto final, tan insuflado de impúber inocencia.

El último movimiento —en realidad un *Lieder* de carácter alegre y desenfadado— es la culminación argumental de la sinfonía. Lo que se entreveía en los tiempos precedentes se convierte ahora en un discurso explícito a favor de la contemplación de la belleza platónica en estadio superior. De principio

a fin es la imaginación de un niño la que llena de contenido la visión celestial, adornada de golosinas y de frutas de fácil acceso: “Ricas hierbas de todo tipo crecen en el jardín del cielo: ricos espárragos y guisantes y todo lo que deseamos. ¡Todos los manjares están a nuestra disposición!, sabrosas manzanas, peras y uvas. Los jardineros nos permiten coger todo lo que queremos. Si tú quieres una liebre en una bandeja o en un asador, ellas mismas vienen corriendo. ¡Será en un día de fiesta cuando lleguen los peces, nadando alegremente! San Pedro se apresura, con su red y el cebo en la pecera del cielo. Santa Marta va a ser su cocinera”.

Fue el movimiento menos comprendido por la crítica de la época, que veía en él la repetición de material melódico ya utilizado en las dos sinfonías precedentes. Sin embargo, aquí el sentido que Mahler otorga es radicalmente diferente y se ajusta al contexto con una sorprendente originalidad. El *Lieder*, titulado “La vida celestial”, combina un texto de delicias terrenales y música inmaterial, de elevación serena: “No hay música en la tierra que pueda compararse con la nuestra”, dice el poema en su última estrofa. Por una vez, Mahler prescinde de todo conflicto interior, emocional o filosófico, y remansa su música detallista y ligera sobre palabras juguetonas y placenteras.

“Once mil vírgenes se preparan para el baile; incluso Santa Úrsula ríe al verlo, Cecilia y su familia son los espléndidos músicos de la Corte. Las voces angélicas alegran nuestros sentidos; todas las cosas despiertan a la felicidad”. Todo se extingue de la misma manera en la sinfonía, en atmósfera serena, suave y feliz. Es el final de un poema beatífico e ingenuo, sustento literario de una de las páginas más deliciosas de Mahler, que, paradójicamente, no tuvo éxito en su estreno, acaecido en Múnich, bajo las órdenes del compositor, el 25 de noviembre de 1901.

TEXTOS CANTADOS

Gustav MAHLER

Fünf lieder nach Rückert

(Cinco canciones sobre textos de Rückert)

1. Liebst du um Schönheit?

Liebst du um Schönheit,
O nicht mich liebe!
Liebe die Sonne,
Sie trägt ein gold'nes Haar!
Liebst du um Jugend,
O nicht mich liebe!
Liebe der Frühling,
Der jung ist jedes Jahr!
Liebst du um Schätze,
O nicht mich liebe.
Liebe die Meerfrau,
Sie hat viel Perlen klar.
Liebst du um Liebe,
O ja, mich liebe!
Liebe mich immer,
Dich lieb' ich immerdar.

2. Blicke mir nicht in die Lieder

Blicke mir nicht in die Lieder!
Meine Augen schlag' ich nieder,
Wie ertappt auf böser Tat.
Selber darf ich nicht getrauen,
Ihrem Wachsen zuzuschauen.
Deine Neugier ist Verrat!
Bienen, wenn sie Zellen bauen,
Lassen auch nicht zu sich schauen,
Schauen selbst auch nicht zu.
Wenn die reichen Honigwaben
Sie zu Tag gefördert haben,
Dann vor allen nasche du!

3. Um Mitternacht

Um Mitternacht
Hab' ich gewacht
Und aufgeblickt zum Himmel;
Kein Stern vom Sterngewimmel
Hat mir gelacht
Um Mitternacht.
Um Mitternacht
Hab' ich gedacht

¿Amas la belleza?

¿Amas la belleza?
joh, no me ames!
¡Ama al Sol,
cuyo cabello es dorado!
¿Amas la juventud?
joh, no me ames!
¡Ama la primavera,
que es joven cada año!
¿Amas los tesoros?
joh, no me ames!
¡Ama a las sirenas,
dueñas de brillantes perlas!
¿Amas al amor?
joh, sí, ámame!
¡Ámame siempre,
que yo te amaré eternamente!

¡No mires a mis canciones!

¡No mires a mis canciones!
Mis ojos miran al suelo
como si hubiese hecho algo malo.
Ni siquiera yo mismo
me atrevo a verlos crecer.
¡Tu curiosidad es traición!
Cuando las abejas construyen sus celdas,
y no dejan que las miren
ni se observan a sí mismas.
Cuando a los deliciosos panales
bañe la luz del día,
¡entonces serás la primera en probarlos!

A medianoche

A medianoche
me he despertado
y he mirado al cielo;
ni una estrella de la galaxia
me ha sonreído
a medianoche.
A medianoche
he dirigido mi pensamiento

Hinaus in dunkle Schranken.
Es hat kein Lichtgedanken
Mir Trost gebracht
Um Mitternacht.
Um Mitternacht
Nahm ich in acht
Die Schläge meines Herzens;
Ein einz'ger Puls des Schmerzes
War angefacht
Um Mitternacht.
Um Mitternacht
Kämpft' ich die Schlacht,
O Menschheit, deiner Leiden;
Nicht konnt' ich sie entscheiden
Mit meiner Macht
Um Mitternacht.
Um Mitternacht
Hab' ich die Macht
In deine Hand gegeben!
Herr! über Tod und Leben
Du hältst die Wacht
Um Mitternacht!

4. Ich atmet' einen linden Duft!

Ich atmet' einen linden Duft!
Im Zimmer stand ein Zweig der Linde,
Ein Angebinde von lieber Hand.
Wie lieblich war der Lindenduft!
Wie lieblich ist der Lindenduft!
Das Lindenreis brachst du gelinde!
Ich atme leis im Duft der Linde
der Liebe linden Duft.

5. Ich bin der Welt abhanden gekommen

Ich bin der Welt abhanden gekommen,
Mit der ich sonst viele Zeit verdorben,
Sie hat so lange nichts von mir vernommen,
Sie mag wohl glauben, ich sei gestorben!
Es ist mir auch gar nichts daran gelegen,
Ob sie mich für gestorben hält,
Ich kann auch gar nichts sagen dagegen,
Denn wirklich bin ich gestorben der Welt.
Ich bin gestorben dem Weltgetümmel,
Und ruh' in einem stillen Gebiet!
Ich leb' allein in meinem Himmel,
In meinem Lieben, in meinem Lied!

más allá del oscuro horizonte.
No había un pensamiento luminoso
que me trajera consuelo
a medianoche.
A medianoche
presté atención
a los latidos de mi corazón;
solo un pulso de angustia
soplaba en mi ser
a medianoche.
A medianoche
sostuve en la lucha,
joh, Humanidad! de tu sufrimiento;
mas no pude dominarla
con mi pobre esfuerzo
a medianoche.
¡A medianoche
he entregado mis fuerzas
en tus manos!
¡Señor! ¡Sobre la vida y la muerte
tú eres quien vela
a medianoche!

¡Aspiré una fragancia de tilo!

¡Aspiré una fragancia de tilo!
En el cuarto había una rama,
regalo de una mano amada.
¡Qué delicioso era el aroma del tilo!
¡Qué delicioso es el aroma del tilo,
la rama de tilo que tan dulcemente cortaste!
Aspiro levemente en el aroma del tilo
la dulce fragancia del amor.

Me he alejado del mundo

Me he alejado del mundo
en el que malgasté mucho tiempo,
hace mucho que no se ha sabido de mí,
¡que muy bien pueden creer que he muerto!
No hay nada que me importe,
que me crean muerto;
ni siquiera puedo negarlo,
pues ciertamente estoy muerto para el mundo.
¡Estoy muerto para el bullicioso mundo
y descanso en una región silenciosa!
¡Vivo solo en mi cielo,
en mi amor, en mi canción!

Gustav MAHLER

Sinfonía núm. 4 en Sol mayor

(Das himmlische Leben procedente de
Des Knaben Wunderhorn)

Das himmlische Leben

Wir genießen die himmlischen
Freuden,
D'rum tun wir das Irdische meiden.
Kein weltlich Getümme
Hört man nicht im Himmell
Lebt alles in sanftester Ruh'!
Wir führen ein englisches Leben,
Sind dennoch ganz Lustig
daneben!
Wir führen ein englisches Leben,
Wir tanzen und springen,
Wir hüpfen und singen!
Sankt Peter im Himmel
sieht zu!
Johannes das Lämmelein ausLasset,
Der Metzger Herodes d'rauf passet!
Wir führen ein geduldig's,
Unschuld'g's, geduldig's,
Ein Liebliches Lämmlein zu Tod!
Sankt Lukas den Ochsen tät
schlachten,
Ohn' einig's Bedenken und Achten,
Der Wein kost' kein Heller,
Im himmlischen Keller,
Die Englein, die backen das Brot.
Gut' Kräuter von allerhand Arten,
Die wachsen im himmlischen
Garten!

La vida celestial

Gozamos de las alegrías
celestes,
por eso evitamos lo terrestre.
No se oye en el cielo
ningún ruido.
Todo vive en la calma más profunda.
¡Llevamos una vida angelical,
y, al mismo tiempo, estamos
felices!
¡Llevamos una vida angelical!
¡Bailamos y saltamos,
brincamos y cantamos!
¡San Pedro desde el cielo nos
contempla!
¡San Juan suelta el corderito,
el carnicero Herodes le acecha!
¡Llevamos un dulce corderito,
paciente e inocente,
a la muerte!
¡San Lucas lleva el buey
a la matanza,
sin cuidados ni miramientos!
El vino no cuesta ni una moneda
en la bodega del cielo.
Los angelitos amasan el pan.
Ricas hierbas de todo tipo
crecen en el jardín
del cielo:

Gut' Spargel, Fisolen
Und was wir nur wollen!
Ganze Schüsseln voll sind uns bereit!
Gut' Äpfel, gut' Birn' und
gut' Trauben!
Die Gärtner, die alles erlauben!
Willst Rehbock, willst Hasen,
Auf offener Straßen sie laufen
herbei!
Sollt' ein Festtag etwa kommen,
Alle Fische gleich mit Freuden
angeschwommen!
Dort läuft schon Sankt Peter
Mit Netz und mit Köder
Zum himmlischen Weiher hinein.
Sankt Martha die Köchin muß sein!
Kein' Musik ist ja nicht auf Erden
Die uns'rer verglichen kann werden.
Elftausend Jungfrauen zu tanzen
sich trauen!
Sankt Ursula selbst dazu Lacht!
Kein' Musik ist ja nicht auf Erden,
Die uns'rer verglichen kann werden.
Cäcilia mit ihren Verwandten
Sind treffliche Hofmusikanten.
Die englischen Stimmen
Ermuntern die Sinnen,
daß alles für Freuden erwacht.

ricos espárragos y guisantes
y todo lo que deseamos.
¡Todos los manjares están dispuestos!
sabrosas manzanas, peras
y uvas.
Los jardineros nos permiten
coger todo lo que queremos.
Si tú quieres una liebre en una bandeja
o en un asador,
ellas mismas vienen corriendo.
¡Será en un día de fiesta cuando lleguen
los peces, nadando alegremente!
San Pedro se apresura,
con su red y el cebo
en la pecera del cielo.
¡Santa Marta va a ser su cocinera!
No hay música en la Tierra
que pueda compararse con la nuestra.
¡Once mil vírgenes se preparan
para el baile:
incluso Santa Úrsula ríe al verlo!
No hay música en la Tierra
que pueda compararse con la nuestra.
Cecilia y su familia
son los espléndidos músicos de la corte.
Las voces angélicas
alegran nuestros sentidos;
todas las cosas despiertan a la felicidad.

Julia Kleiter

La soprano Julia Kleiter, originaria de Limburgo, estudió con el profesor William Workmann en Hamburgo y con la profesora Klesie Kelly-Moog en Colonia. Debutó en 2004 en la Ópera Bastille de París como Pamina, un papel que interpretó en numerosas producciones a lo largo de los años en teatros tan importantes como los de Madrid, Zúrich, la Ópera Metropolitana de Nueva York, Múnich y el Festival de Salzburgo, bajo la batuta de prestigiosos directores como Nikolaus Harnoncourt, Marc Minkowski, Claudio Abbado y Philippe Jordan.

Ha construido un amplio repertorio operístico y concertístico gracias a sus colaboraciones con directores de renombre como Riccardo Muti, Daniel Barenboim, Christian Thielemann, Ivor Bolton, René Jacobs y Fabio Luisi. Entre sus actuaciones más destacadas recientemente se encuentran sus aclamadas interpretaciones como la Mariscala en *Der Rosenkavalier* en Bruselas, Berlín, Viena y Baden-Baden; como Agathe en *Der Freischütz* y *Rosalinde* en *Die Fledermaus* en las óperas estatales de Baviera y Hamburgo; y como la Condesa en *Le nozze di Figaro* en la Ópera Semper de Dresde.

En la pasada temporada participó, entre otras, en importantes producciones como la Sinfonía Lírica de Zemlinsky con la Staatskapelle de Berlín, *Elías* de Mendelssohn en la Ópera de Zúrich (producción de despedida de Andreas Homoki) y en una gira europea con el *Réquiem alemán* de Brahms con la Orquesta Gewandhaus bajo la dirección de Andris Nelsons.

En la actual temporada volverá a unirse a la Orquesta Gewandhaus y a Andris Nelsons para interpretar el *Réquiem alemán* de Brahms en San Sebastián, Santander y París. También interpretará *Las cuatro últimas canciones* de Strauss en Barcelona, Sabadell y Tarrasa. Regresará a la ópera estatal de Berlín para debutar en el papel de Antonia en *Les contes d'Hoffmann*, seguido de su aparición como Donna Elvira en un nuevo *Don Giovanni* en Múnich. Otros compromisos incluyen un recital en Stuttgart y una gira de *Lieder* de Strauss con Christian Thielemann en Berlín, Múnich y Viena. Repetirá su aclamada Mariscala en *Der Rosenkavalier* en Berlín (con Thielemann) y en Baden-Baden con la Orquesta Sinfónica SWR bajo la dirección de François-Xavier Roth.

Julia Kleiter actúa regularmente en el Wigmore Hall de Londres, Schubertiadas de Schwarzenberg y Vilabertrán, Pierre Boulez Saal de Berlín y el Heidelberger Frühling. Junto con Christian Gerhaher ha interpretado el *Spanisches Liederbuch* de Hugo Wolf en Heidelberg, Londres, Madrid, Salzburgo y Schloss Elmau. Más recientemente, el dúo ha ofrecido recitales de Schumann en Londres, Hohenems y en el Festival de Ópera de Múnich.

Su trabajo está documentado en numerosos CD y DVD, incluyendo canciones de Liszt con Julius Drake y sus contribuciones a la edición completa de las obras de Schumann para Sony

Lucas Macías

Lucas Macías debutó como director en el Teatro Colón de Buenos Aires en 2014. Director titular de Oviedo Filarmonía desde 2018 y director artístico de la Orquesta Ciudad de Granada desde 2020, desde la presente temporada lo es también de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. Macías ha dirigido agrupaciones tan prestigiosas como la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Orchestre de Chambre de Lausanne, Orchestre de Paris, Orchestre de Chambre de Genève, Staatskapelle Dresde, Filarmónica de Buenos Aires, Het Gelders Orkest, Orquesta Nacional de España, Orquesta Sinfónica de Castilla y León o Euskadiko Orkestra, entre otras. Recientemente ha debutado en el InClassica International Music Festival de Dubai, y al frente de la Orquesta Sinfónica de Milán.

En 2025-26 contará en temporada de la OCG con solistas tan prestigiosos como Emily D'Angelo, Anastasia Vorotnaya, Julia Kleiter, Catriona Morrison, Benjamin Bruns o Francesca Dego, con especial atención a la obra de Mahler.

Su excepcional carrera como uno de los principales oboístas del mundo le llevó a ser solista de la Orquesta Real del Concertgebouw de Ámsterdam, Orquesta del Festival de Lucerna y miembro fundador de la Orquesta Mozart de Claudio Abbado. En 2006 ganó el primer premio del prestigioso Concurso Internacional de Oboe de Tokio de la Fundación Sony Music.

Lucas Macías Navarro comenzó sus estudios musicales a los nueve años y más tarde fue aceptado en la clase de oboe de Heinz Holliger en la Universidad de Friburgo. Continuó su formación en la Academia Karajan de la Filarmónica de Berlín y en Ginebra con Maurice Bourgue. Ha participado en un gran número de grabaciones junto al maestro Abbado para Deutsche Grammophon, Claves Music y EuroArts. Estudió dirección con Mark Stringer en la Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena.

PRÓXIMO CONCIERTO
Espacio Mahler

viernes **24** abril 2026 🎫 V10M4
sábado **25** abril 2026 🎫 S4M4
Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h
Espacio sinfónico / Espacio Mahler

La canción de la Tierra

Gustav MAHLER
Sinfonía núm. 10 (*Adagio*)
Gustav MAHLER
Das Lied von der Erde (*La canción de la Tierra*)

CATRIONA MORISON mezzosoprano
BENJAMIN BRUNS tenor
JOVEN ACADEMIA DE LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA
(Taller orquestal OCG – Real Academia de Bellas Artes de Granada)
LUCAS MACÍAS director

EN SUS ÚLTIMOS AÑOS, MAHLER SE ENFRENTA A UNA PROFUNDA CRISIS personal y artística. La muerte de su hija María, el diagnóstico de una dolencia cardíaca incurable y las tensiones en su matrimonio lo sumieron en una dolorosa introspección. Es en este contexto en el que escribe las dos obras que cierran el festín mahleriano de la Orquesta Ciudad de Granada y su titular, Lucas Macías. Dos obras sacudidas por el dolor, que condensan la melancolía, sabiduría tardía y deseo de trascendencia que marcan y enmarcan el *Adagio* de la inconclusa Décima sinfonía y *La canción de la Tierra*.



Lucas Macías
director principal

Josep Pons
director honorífico

Christian Zacharias
principal director invitado

Concertino principal
Birgit Kolar

Violines primeros
Adriana Zarzuela (ay. de concertino) *
Annika Berscheid
Atsuko Neriishi
Julijana Pejčić
Andreas Theinert
Piotr Wegner
Marina García *
David Gómez *
Ana Luque *

Violines segundos
Nazariy Annyuk (solista)
Alexis Aguado (solista)
Joachim Kopyto (ayuda de solista)
Javier Curiel
Milos Radojicic
Wendy Waggoner
Javier Baltar
Inés Cárdenas *

Violas
Johan Rondón (solista)
Hanna Nisonen (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Josias Caetano
Mónica López
Donald Lyons
Maripau Navarro

Violonchelos
J. Ignacio Perbech (solista)
Arnaud Dupont (solista)
Ruth Engelbrecht
Philip Melcher
Israel Sobrino
Matthias Stern

Contrabajos
Javier Serrano (solista) *
Günter Vogl (ayuda de solista)
Xavier Astor
Abigail Herrero *

Flautas
Juan C. Chornet (solista)
Bérengère Michot (ayuda de solista)
Eva Martínez *
Inés Cantos *

Oboes
Eduardo Martínez (solista)
José A. Masmano (ayuda de solista)
Vicent Giménez *

Clarinetes
Germán Guillén (solista) *
Carlos Gil (ayuda de solista)
Marta Fitzsimmons *

Fagotes
Santiago Ríos (solista)
Joaquín Osca (ayuda de solista)
Miguel J. Torres (cfg.) *

Trompas
Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)
David Cuenca *
Pau Martínez *

Trompetas
Bernabé García (solista)
Manuel Moreno (ayuda de solista)
Julio Jiménez *

Trombones
Celestino Luna (solista) *
Manuel Quesada (ayuda de solista) *
Faustino Núñez *

Tuba
Javier Enríquez *

Timbal / Percusión
Jaume Esteve (solista)
Noelia Arco (ayuda de solista)
Actea Jiménez *
Laura Melero *
Gonzalo Zandundo *

Piano
Puri Cano *

Arpa
Carmen Escobar *

*invitados

Secretaría de dirección
M^a Ángeles Casasbuenas

Administración
Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

Programación y coordinación artística
Pilar García

Comunicación
Pedro Consuegra
Rafael Simón

Programa educativo
Arantxa Moles

Producción
Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos



ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA



Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 – Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es

CONSORCIO
GRANADA PARA
LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



Diputación
de Granada



Colaboración especial

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2025/26
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
ROCE – Red de Organizadores de Conciertos Educativos
RNE – Radio Clásica
Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas



GRANADA
2031

CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA
CIUDAD GRANADINA